



Desde el 6 de julio de 2020 es Ministra del Mar.



ANNICK GIRARDIN

Miembro del Partido Radical de Izquierdas (PRG) y posteriormente del Movimiento Radical (MR).

Tras la elección de Emmanuel Macron como Presidente de la República en 2017, es nombrada Ministra para Ultramar, puesto que ocupaba hasta su nombramiento el 6 de julio de 2020 como titular del nuevo Ministerio del Mar.

En 2014 es nombrada Secretaria de Estado para el Desarrollo y la Francofonía en el Gobierno de Manuel Valls, para asumir en 2016 como Ministra la cartera de la Función Pública en el segundo Gobierno Valls.

De 2007 a 2014 fue Diputada en Saint-Pierre-et-Miquelon, un archipiélago francés situado frente a las costas de Canadá y cuya economía depende fuertemente de la pesca.

Formación:

Es Diplomada en Animación Sociocultural.

Annick Girardin nació el 3 de agosto de 1964 en Saint Malo (Ile et Vilaine) y es hija de pescador.

COMPETENCIAS MINISTERIALES

La Ministra del Mar define y aplica la política en materia de pesca marítima, en especial en lo relativo a la reglamentación y al control de dichas actividades así como a la financiación de las empresas pesqueras, en colaboración con el Ministerio de Agricultura y Alimentación, por lo que será Annick Girardin quién se sienta en el Consejo de Ministros de la UE cuando se traten cuestiones de pesca. Comparte competencias con el Ministerio de Agricultura y Alimentación en lo relativo a la definición y aplicación de la política en el ámbito de la acuicultura así como para los productos del mar y de la acuicultura. Así, la Dirección de Pesca Marítima y de la Acuicultura (DPMA) estará co-tutelada por ambos ministerios.



Comparte competencias con el Ministerio de Transición Ecológica en materia de política de gestión sostenible de los retos marinos, protección del medio ambiente y del medio marino, gestión integrada de las zonas costeras y del dominio público marítimo.

Francia cuenta con una serie de organismos públicos para acometer sus funciones, además del Ministerio propiamente dicho:

FranceAgriMer

Su trabajo se divide en tres áreas fundamentales: Pago de ayudas (ver apartado Organismos pagadores), Animación sectorial y Estudios económicos.

Su actividad de animación sectorial se articula en torno a Consejos especializados sectoriales que reúnen varias veces al año (existe un Consejo especializado de pesca y acuicultura) a los miembros de FranceAgriMer, a los profesionales y a los representantes de las autoridades públicas. En las reuniones se analizan todas las cuestiones de interés para el sector, como el seguimiento del mercado, las cuestiones de actualidad, etc..

En lo que respecta a los estudios, publica regularmente fichas sectoriales e informes sobre cuestiones como el consumo, costes de producción, comercio exterior, que se pueden consultar en la web así como notas coyunturales de mercado y otros documentos que sirven de base para el debate en los comités especializados.

IFREMER

El Instituto francés de investigación para la explotación del mar es el organismo responsable de aportar el conocimiento científico en recursos y actividad pesquera, y se financia con fondos nacionales y con fondos de la UE (Fondo Europeo Marítimo y de Pesca, FEMP).

Organismos pagadores

Francia cuenta con 4 organismos pagadores a nivel estatal: la ASP (Agencia de Servicios y Pagos), responsable del pago de las ayudas del FEMP; FranceAgriMer, responsable de los pagos de ayudas nacionales como la existente actualmente en Francia para pescadores profesionales en agua dulce, y que está gestionando también las ayudas específicas en el marco de la crisis del COVID-19; Odeadom, responsable del pago de las ayudas en las regiones ultraperiféricas; y el ODARC, responsable del pago de las ayudas en Córcega.



LÍNEAS POLÍTICAS

PESCA Y ACUICULTURA

Francia percibe en el actual periodo de programación en torno a 84 M€ al año del FEMP, siendo el segundo receptor de la UE solo por detrás de España.

Francia se posiciona a favor de la aplicación del Rendimiento Máximo Sostenible, pero insiste siempre en la necesidad de encontrar un compromiso entre la sostenibilidad medioambiental para las especies y la económica para la flota francesa, algo que pone de manifiesto en las negociaciones anuales de TACs y cuotas en la UE. Francia ha mantenido una posición crítica frente a la forma de proceder de la Comisión Europea en las negociaciones de estas TAC y cuotas, impulsando una mejora en la transparencia y en los plazos de las negociaciones.

La sostenibilidad es por tanto una prioridad francesa, lo que se ha puesto de manifiesto con la creación de un logo para el etiquetado de los productos de la pesca “Pêche durable”, « Pesca sostenible » que es fruto de un amplio diálogo entre las ONG’s, las asociaciones de consumidores, científicos y profesionales del sector pesquero, de la transformación y de la distribución, para responder a las exigencias del sector de disponer de una marca de calidad que permita valorar la pesca sostenible incluyendo exigencias medioambientales, económicas y sociales.

Permite contar con una certificación del conjunto del sector, desde la producción hasta el consumidor final, asociando una gestión participativa con un seguimiento continuo.

En lo que se refiere a las prioridades del Gobierno francés, consideran que es fundamental continuar con los esfuerzos para acompañar a los pescadores en la renovación de la flota, de forma que los nuevos barcos mejoren la calidad de vida y la seguridad de los pescadores, así como el respeto al medio ambiente, con un menor uso de energía. La flota de las regiones de Ultramar figura entre las prioritarias de cara a su renovación, ya que existe un compromiso del Gobierno francés de mejorar la gestión de la pesca en esas zonas. Por otra parte, apuestan por un modelo de pesca que permita la convivencia de la pesca industrial con la pesca artesanal, defendiendo en el marco de la UE una normativa justa que permita la supervivencia de esta pesca artesanal.

La formación de los pescadores es otra de las claves en la política francesa, con el compromiso del actual Gobierno de simplificar las gestiones para permitir las prácticas de becarios y aprendices en los barcos.

El relevo generacional es otro de los objetivos franceses, para lo que consideran es fundamental que el oficio de pescador sea atractivo para los jóvenes. Los esfuerzos en este ámbito se centran en campañas de comunicación y de movilización sobre el terreno, en particular en los institutos y centros de formación profesional. Igualmente, consideran que el atractivo de esta profesión pasa por la incorporación de las nuevas tecnologías y por el apoyo a la innovación.

Así, la integración de la innovación favorece la competitividad, la adaptación y la resiliencia de las empresas, permitiéndoles adaptarse a los cambios y los numerosos retos a los que se enfrentan



(gestión del recurso, transición energética, ciclo de vida de los productos, nuevas expectativas del consumidor, atractivo de los oficios...). Para ello, Francia dispone de diversas herramientas de financiación en el marco del Gran Plan de Inversión, además de las medidas de innovación del FEMP), y de las ayudas fiscales y los fondos de inversión.

La acuicultura se considera también una actividad prioritaria en Francia, ya que dispone de un fuerte potencial de desarrollo y de un contexto alentador. Defienden un modelo basado principalmente en empresas familiares, por lo que llevan años trabajando en la simplificación de la compleja normativa para la instalación, que frena enormemente el desarrollo y entrada de este tipo de empresas.

El Brexit es una de las mayores preocupaciones del Gobierno francés y del sector en temas pesqueros, siendo su prioridad el garantizar el acceso de los barcos comunitarios a aguas inglesas, manteniendo el acceso a las zonas de pesca actuales. Hay que señalar que la pesca en Reino Unido supone el 20% de la cifra de negocios anual de la flota metropolitana francesa (25% en volumen) y además tiene unos efectos regionales preocupantes, ya que se concentra en 3 regiones litorales: Boulogne sur Mer (cerca de Calais), Cherbourg (en Normandía) y Lorient (en Bretaña). Por ejemplo, en la zona de Calais, el 66% de la flota pesca en aguas británicas, siendo estas aguas el origen de la mitad de sus desembarques.

CRISIS DEL COVID-19

La crisis del COVID-19 ha tenido un impacto similar en Francia y España, por un lado con un mayor reconocimiento por parte de la sociedad del papel del sector pesquero y alimentario, cuya labor ha permitido mantener el suministro de alimentos durante el confinamiento, y por otro, con daños importantes en determinados sectores. Es el caso del sector pesquero y acuícola, el cierre de los colegios y, por tanto, de los comedores escolares, de los restaurantes y bares, de la mayor parte de los mercados y la reducción de la actividad de las industrias, llevaron a una fuerte bajada de las ventas de pescado en el periodo de confinamiento, estimada entre un 30% y un 40%, y con ello de los precios.

Ante esta situación, las cadenas de distribución francesas lanzaron campañas de promoción en defensa de los pescadores franceses, incentivando el consumo de pescado francés y negociando el precio de compra antes de la salida al mar, con compromisos de comprar del 100% de la captura y de mantener los puestos de pescado fresco abiertos.

El Gobierno por su parte puso en marcha diversas medidas para apoyar al sector ante las importantes pérdidas (además de hacer uso de las medidas de la UE). Por un lado las empresas pesqueras, como el resto de empresas francesas, han podido hacer uso de las ayudas del fondo de solidaridad (para autónomos), de líneas de crédito y del aplazamiento del pago de cotizaciones sociales y de impuestos. Además, el Gobierno publicó una normativa específica para tener en cuenta la especificidad del modo de remuneración de los pescadores para el cálculo de la prestación del dispositivo de paro parcial que se ha puesto en marcha para responder a la crisis del COVID-19 (similar al ERTE español).



DATOS BÁSICOS SECTORIALES

FLOTA

Francia cuenta con 6.300 buques, con una potencia cercana a 1 Mkw, lo que representa el 8% de la flota pesquera de la UE y el 16% en potencia. El 65% de la flota corresponde a la Francia metropolitana y el resto a las regiones de ultramar, siendo Bretaña la primera región pesquera del país, ya que representa cerca del 30% de la flota metropolitana.

SOCIALES

El número de pescadores en Francia, en torno a 17.000, se ha reducido marcado por la reducción de su flota. En lo que se refiere a la acuicultura, emplea a 17.500 personas (11.500 en equivalentes a tiempo completo).

ECONÓMICOS

La cifra de negocios del sector pesquero asciende a 1.100 millones de euros, en segundo lugar en la UE por detrás de España y por delante de Reino Unido e Italia.

La cifra de negocios de la acuicultura es cercana a los 750 M€, debido fundamentalmente a la conculicultura, que representa el 75% de dicha cifra, y más concretamente a la producción de ostras, siendo Francia el primer productor de la UE. En cuanto a la piscicultura, sus principales producciones son el salmón y la trucha.

En lo que se refiere al comercio exterior, el sector pesquero presenta un saldo fuertemente negativo, de 4.300 M€ en 2019, resultado de unas importaciones de 5.900 M€ y de unas exportaciones de 1.600 M€. El salmón es el producto más importado, por un valor por encima de 1.300 M€ (principalmente de Noruega y Reino Unido).